

**ME APERSONO, CONTITUYO DOMICILIO CONTESTO DEMANDA.-**

**SR. JUEZ CIVIL Y COMERCIAL I° NOMINACIÓN – MONTEROS.-**

**JUICIO: "CHEGRI HUGO JAVIER C/ COSTLLA CAMILA FLORENCIA Y OTRA S/ DAÑOS Y PERJUICIOS" (Exp. N° 120/21).-**

**DIEGO OSVALDO NIEVA SANZANO**, abogado del foro local, con domicilio real en calle 25 de mayo n° 95, primer piso, oficina n° 2 de la ciudad de Concepción, correo electrónico [diego-nieva@hotmail.com](mailto:diego-nieva@hotmail.com), teléfono de contacto 3816819640 y constituyendo domicilio procesal en casillero digital en **20185729851**, ante **V.S.** me presento y con el debido respeto digo:

**I°.- PERSONERÍA:**

Conforme lo acredito con copia de Poder que adjunto, soy apoderado general para juicios de **COMPAÑÍA DE SEGUROS LA MERCANTIL ANDINA S.A.**, cuyos datos personales se encuentran acreditados en la copia que arrimo.-

Declaro bajo juramento la autenticidad y vigencia del mandato y en su mérito pido la correspondiente participación de ley.-

**2. Contrato de Seguro.-**

El actor **Chegri Hugo Javier** celebró un contrato de seguro con mi representada, póliza 012078703 con la cobertura y alcances que marca el contrato que se adjunta con una vigencia desde el 10/01/20 al 10/07/20, luego renovado con endoso 000004 que también se adjunta desde el 10/10/20 al 10/11/20.-

De la lectura del contrato de seguro que se arrima surgen los términos y condiciones pactados, los cuales han sido previamente habilitados/ aprobados por la superintendencia de seguros de la Nación en cuanto al alcance, límites, condiciones, vigencias, etc. de sus cláusulas. Pido se tenga presente.-

### **3. Rechazo de cobertura por alcoholemia positiva.**

#### **Conexidad.**

En primer lugar cabe destacar que existió un contrato de seguro entre las partes. Se adjuntó por el actor y por mi parte lo cual surge incontrovertido.-

El actor no puede desconocer que las aseguradoras no responden ante siniestros producidos por personas que hayan ingerido alcohol.-

En las cláusulas establecidas en las condiciones generales refiere que *"...las partes contratantes se someten a las disposiciones de la Ley de Seguros 17.418 y a las de la presente póliza.."*

La ley **17.418** dice:

*Art. 70. El asegurador queda liberado si el tomador o el beneficiario provoca el siniestro dolosamente o por culpa grave...*

*Art. 114. El asegurado no tiene derecho a ser indemnizado cuando provoque dolosamente o por culpa grave el hecho del que nace su responsabilidad.*

*Art. 152. El asegurador se libera si el asegurado o el beneficiario provoca el accidente dolosamente o por culpa grave o lo sufre en empresa criminal.*

A su vez, el ANEXO del Punto 23.2.2.2 inc. c) sustituido por el Anexo del punto 23.2.2.2. inc. c), por art. 2° de la Resolución N° 475/2019 de la Superintendencia de Seguros de la Nación B.O. 20/5/2019), aplicable a todas las pólizas emitidas en el país refiere:

*Cláusula CG-RC 2.1 Exclusiones a la cobertura para Responsabilidad Civil El Asegurador no indemnizará los siguientes siniestros producidos y/o sufridos por el vehículo y/o su carga: ..... 10) Cuando el vehículo asegurado sea conducido por una persona bajo la influencia de cualquier droga desinhibidora, alucinógena o somnífera, o en estado de ebriedad. Se entiende que una persona se encuentra en estado de ebriedad si se niega a practicarse el examen de alcoholemia (u otro que corresponda) o cuando habiéndose practicado éste, arroje un resultado igual o superior a un gramo de alcohol por mil gramos de sangre al momento del accidente. A los fines de su comprobación queda*

*establecido que la cantidad de alcohol en la sangre de una persona, desciende a razón de 0,11 gramos por mil por hora.*

La CG-DA 2.1 Exclusiones a la cobertura para Daños refiere también: *El Asegurador no indemnizará los siguientes siniestros producidos y/o sufridos por el vehículo y/o su carga:*

*25) Cuando el vehículo asegurado sea conducido por una persona bajo la influencia de cualquier droga desinhibidora, alucinógena o somnífera, o en estado de ebriedad. Se entiende que una persona se encuentra en estado de ebriedad si se niega a practicarse el examen de alcoholemia (u otro que corresponda) o cuando habiéndose practicado éste, arroje un resultado igual o superior a un gramo de alcohol por mil gramos de sangre al momento del accidente.*

*26) A los fines de su comprobación queda establecido que la cantidad de alcohol en la sangre de una persona, desciende a razón de 0,11 gramos por mil por hora.*

Pues el hecho ocurrió el 11/10/20 a hs. 19:30 y al actor se le extrae sangre el día 12/10/2020 a las 00.30 hs. El resultado del dosaje fue: a la hora de extracción dio 1,41 g/l. cálculo al momento del hecho 1,91 g/l .-

Se le comunicó debidamente al asegurado el rechazo del siniestro.-

De allí que el rechazo, conforme resultado de alcoholemia obrante en la causa penal, ha sido el correcto y oportuno.

La jurisprudencia, en ese sentido nos dice:

***CONTRATO DE SEGURO: ESTADO DE EBRIEDAD DEL CONDUCTOR DEL VEHICULO. CLAUSULAS DE EXCLUSION DE COBERTURA. CAUSAL DE EXCLUSION OBJETIVA, AUTONOMA Y DISTINTA DE LA CULPA GRAVE. RELEVANCIA. INAPLICABILIDAD DEL ART. 56 DE LA LS.***

*Considero que la regla contenida en el citado art. 56 de la Ley N° 17.418, cedería en el sublite, en mérito a que el riesgo cuya cobertura pretende el asegurado accionante, se encontraba expresamente excluido ab initio. Oportuno es recordar que el contrato de seguro debe dejar establecido el riesgo asegurado*

y que ello resulta, por lo general, de una cláusula que menciona el riesgo genérico a cubrir, puntualizando a continuación diversas hipótesis que van acotando el ámbito dentro del cual regirá la cobertura contractualmente pactada. La individualización del riesgo parte, por tanto, de indicaciones positivas para luego acotarse con precisiones negativas que lo definen en particular. La determinación del riesgo implica pues dos fases: a.-la individualización mediante la indicación genérica del hecho de cuyas consecuencias se busca amparo (por ej. incendio, robo, granizo, muerte, destrucción total del automotor, etc.), y b.-la delimitación particular mediante la fijación de supuestos de exclusión (cfr. SCJMendoza, sala I, 01/07/2013, “Triunfo Seguros Cooperativa Ltda. en J° 188.995/33.793 Muscara Sandra Elizabeth c. Oropel Sergio Nicolás y otros”, RCyS 2013-IX,241; DJ 26/12/2013, 20 con nota de Mario E. Castro Sammartino; Carlos A. Schiavo, LLGran Cuyo 2014 (febrero),25).. Esta delimitación contractual del riesgo se traduce en las llamadas cláusulas de exclusión de cobertura o de “no seguro” o de “no garantía”. Allí están contenidas las hipótesis de riesgo no asegurables en ese contrato particular. El objeto de la disposición contractual in concreto es excluir los deberes del asegurador por la no asunción de ciertos riesgos. Implica una manifestación negocial por la que, explícita o tácitamente, el asegurador expresa su decisión de no tomar a su cargo, no cubrir, no garantizar, las consecuencias derivadas de la realización del riesgo. En ese caso, el riesgo se halla formalmente fuera de la garantía comprometida por el asegurador (Stiglitz, Rubén S., “Derecho de Seguros”, T. II, Bs. As. 1977, ps. 174/175). Estas cláusulas de exclusión de cobertura son esencialmente descriptivas, de supuestos no comprendidos en el riesgo cubierto, ajenos -por tanto- del amparo del contrato, desde el inicio de éste. La póliza de seguro que define el programa contractual del caso prevé, en consonancia con los arts. 70 y 114 de la Ley de Seguro, la exclusión de cobertura por culpa grave del asegurado. En efecto, la cláusula 21 dispone que “el asegurador queda liberado si el asegurado o conductor provoca por acción u omisión, el siniestro dolosamente o con culpa grave. No obstante, el asegurador cubre al asegurado por la culpa grave del conductor cuando éste se halle en relación de dependencia laboral a su respecto y siempre que el siniestro ocurra con motivo o en ocasión de esta relación...”. Por su parte, la cláusula 22 ítem 18, establece: “Exclusión de la cobertura: El asegurador no indemnizará a los siguientes siniestros producidos y/o sufridos

por el vehículo y/o su carga: ... 18) cuando el vehículo asegurado sea conducido por una persona bajo la influencia de cualquier droga deshabilitadora, alucinógena o somnífica o en estado de ebriedad...”. Conviene en este momento del análisis, advertir que “hasta no hace mucho tiempo, la presencia de alcohol en sangre al momento de la ocurrencia del siniestro no se encontraba incluida en las pólizas de seguro como causal de exclusión de la cobertura asegurativa, siendo asimilada dicha circunstancia a la culpa grave” y que “la Superintendencia de Seguros de la Nación (SSN) recientemente aprobó las nuevas condiciones uniformes para el ramo automotores (Resolución 36.100) incorporándose en forma obligatoria una serie de exclusiones para la cobertura de responsabilidad civil -entre ellas la ebriedad- que constituyen, casos objetivos de ausencia de cobertura, diferenciándose así de la culpa grave” (Abbas, Ana, “Conducción en estado de ebriedad y cobertura”, en RCyS 2013-VI,197). Es evidente que con el dictado de la Resolución 36.100 de la SSN antes citada (B.O. del 23/11/2011), y el establecimiento de nuevas condiciones generales uniformes para el ramo automotores, se ha consagrado una causal de exclusión objetiva –el estado de ebriedad del conductor- que revela la intención de imponer una directiva cargada de mensaje. Siguiendo a Abbas, entendemos que “la ebriedad es una causal autónoma y distinta de la culpa grave, aún cuando algunos autores y alguna jurisprudencia la consideren una especie de aquélla” y que si bien “es cierto que el mismo hecho puede desencadenar la aplicación de ambas causales de exclusión de cobertura -aunque sea suficiente una sola para liberar al asegurador- sostener que son situaciones semejantes constituye un error de concepto. Y es que a diferencia de la culpa grave, las causales objetivas de exclusión de cobertura como la ebriedad no requieren la prueba adicional de la representación del siniestro que debió haber tenido el asegurado o el conductor bastando con que el asegurador demuestre el extremo de que tal caso objetivo se dio en la realidad” (Abbas, Ana, “Conducción en estado de ebriedad y cobertura”, en RCyS 2013-VI,197). En estos casos, la exclusión de cobertura funciona objetivamente, es decir, en abstracto, por el solo hecho de su configuración, tornando operativa la eximición de responsabilidad de la aseguradora. Cabe destacar, por un lado, que la exclusión de cobertura por alcoholemia tiene respaldo normativo en la Ley Nacional de Tránsito (art. 48 inc. a de la Ley N° 24.449), que prohíbe circular en estado de ebriedad. Con esta previsión particular se procura evitar que el automotor sea conducido por quien

no se encuentra en condiciones de hacerlo dado que ello incrementa el riesgo favoreciendo la protección de una conducta ilícita y de grave peligro para la sociedad. Desde otro enfoque, se ha considerado que “conducir un vehículo en estado de ebriedad implica asumir un riesgo adicional que no puede ser cubierto por la aseguradora sin debilitar significativamente la ecuación económica del contrato (Abbas, Ana, “Conducción en estado de ebriedad y cobertura”, en RCyS 2013-VI,197). Cabe destacar que el art. 2 de la Ley N° 17.418 dispone que el contrato de seguro puede tener por objeto toda clase de riesgos, si existe interés asegurable, salvo prohibición expresa de la ley. Bajo esta premisa y atento a lo establecido por la Ley Nacional de Tránsito, no cabe duda que la circulación a manos de un conductor en estado de alcoholemia, es un riesgo prohibido por la ley que no puede ser objeto de seguro alguno (cfr. arg. en, Barbato, Nicolás, “Exclusiones a la cobertura en el contrato de seguro, ED 136-547/571). A lo expresado cabe añadir que la causal de no seguro se activa por la simple ocurrencia de un hecho objetivo y a diferencia de las causales subjetivas “nadie duda (o por lo menos nadie debiera hacerlo) de su aplicación al conductor asegurado teniendo en cuenta que al no integrar el concepto de culpa grave escapan al pretendido estricto marco del art. 70 de la Ley de Seguros que -según lo entienden algunos autores- sólo permite oponer la culpa grave o el dolo cuando se trata de conductas del propio asegurado y de nadie más” (Abbas, Ana, “Conducción en estado de ebriedad y cobertura”, en RCyS 2013-VI,197). Para sintetizar: las normas legales y contractuales sientan la regla general de la eximición de responsabilidad de la aseguradora cuando concurre el supuesto de dolo o culpa grave del asegurado en la causación del siniestro. Y si bien la cláusula 21 -último párrafo- de la póliza establece una excepción a esta regla general, cuando el conductor incurso en culpa grave se halle en relación de dependencia laboral respecto del asegurado y siempre que el siniestro ocurra con motivo o en ocasión de esta relación, la cláusula 22 inc. 18 contempla -a renglón seguido- la hipótesis concreta y objetiva de estado de ebriedad del conductor, para excluir la cobertura de ese riesgo, de modo categórico. DRES.: GANDUR – ESTOFAN (CON SU VOTO) – POSSE. Fallo de Origen: <#Ver: Cámara Civil y Comercial Común - Sala 1 - Sentencia n°.: 136 del 29/04/2013100034280#>.CEVINI LUIS ERNESTO c/ LIDERAR CIA GRAL DE SEGUROS S.A. s/ CUMPLIMIENTO DE OBLIGACIONNESCAE DE EMBARGO PREVENTIVO DE FUEGO EN GRADO DE TENTATIVADE LA PCIA. DE

*TUC.AD, EN CONCURSO REAL ADO DE TENTATIVA, Fecha: 06/08/2014, Sentencia N°: 704, Corte Suprema de Justicia - Sala Civil y Penal.-*

Por todo lo expuesto y la contundente prueba y resultado de alcoholemia, solicito el rechazo de la citación en garantía con costas al citante.-

#### **4. Contesto contrademanda. Negativa.**

En subsidio, y en razón de un imperativo procesal, niego todas y cada una de las afirmaciones vertidas por la parte reconviniente en su contrademanda, niego que los hechos se hayan producido en la forma narrada, como también la autenticidad, validez jurídica y/o valor probatorio de la documentación acompañada que no sea expresamente reconocidas por esta parte.-

En especial, niego que el actor Chegri haya tenido otros accidentes fatales ni que en el que nos trata haya venido zigzagueando ni que haya invadido el carril de la demandada. Sobre el punto, la pericia realizada en sede penal es contundente sobre la invasión de carril de la demandada.-

No habiendo participado mi representada en la ocurrencia de los hechos, adhiero a la negativa general y especial muy bien narrada por el Sr. Chegri al contestar reconvención y por economía procesal las doy aquí por reproducidas.

#### **5. Respecto a los hechos.**

No se niega su ocurrencia, y no habiendo participado mi representada en su ocurrencia, deberá estarse a las constancias objetivas de la causa penal y en la prueba que se recabe en el sub lite.

Adjunto asimismo denuncia de siniestro realizada por el asegurado.-

#### **6. El derecho.**

Según el art. N° 1757 del Código Civil y Comercial Común, "Hecho de las cosas y actividades riesgosas. Toda persona responde por el daño causado por el riesgo o vicio de las cosas, o de las actividades que sean riesgosas o peligrosas por su naturaleza, por los medios empleados o por las circunstancias de su realización. La responsabilidad es objetiva. No son eximentes la

autorización administrativa para el uso de la cosa o la realización de la actividad, ni el cumplimiento de las técnicas de prevención.-

Como era en el anterior art. 1113 del CC, si bien pesan "presunciones concurrentes sobre el dueño o guardián, quienes deben afrontar los daños causados a otro, salvo que prueben la existencia de circunstancias eximentes" y "la neutralización de los riesgos no puede dejar de lado los factores de atribución de responsabilidad que rigen en este ámbito".-

El actor siempre debe probar la legitimación activa y pasiva; la existencia del daño (que comprende, en la práctica, la prueba del hecho); y la relación causal entre el hecho y el daño. En palabras de la Corte Nacional, al damnificado le "basta con probar el daño y el contacto con la cosa dañosa, para que quede a cargo de la demandada, como dueña o guardiana del objeto riesgoso, demostrar la culpa de la víctima o de un tercero por quien no debe responder". 12 CSJN, 10/10/2000, "Contreras Raúl Osvaldo y otros c/ Ferrocarriles Metropolitanos S.A.", Fallos 324:1344; CSJN, 23/11/2004, "Morales, Jesús del Valle c/Transportes Metropolitano Gral. San Martín SA"), Fallos 317: 1336; CSJN, 11/07/2006, "Rivarola, Mabel Angélica c/Neumáticos Goodyear SA", Fallos: 329:2667.

Se insiste que "al actor incumbe la prueba del hecho y su relación de causalidad con el daño sufrido, mientras que para eximirse de responsabilidad la demandada debe acreditar la existencia de fuerza mayor, culpa de la víctima o de un tercero por quien no debe responder".

La carga de la prueba de la relación de causalidad incumbe a la víctima, aunque esa regla se ha flexibilizado.-

La prueba de las eximentes debe ser fehaciente e indubitable, dada la finalidad tuitiva de la norma. El sindicado como responsable y una vez acreditado el riesgo de la cosa, debe asumir un rol procesal activo para demostrar la causa ajena y exonerarse total o parcialmente.-

Como hemos visto, ha existido en autos una evidente y notoria culpa por parte de la reconviniente, la que embistió al actor de frente invadiendo su carril de circulación en forma antirreglamentaria, donde finalmente fuera embestido.



La actitud asumida por la hoy reconviente merece el más absoluto reproche, y recae exclusivamente en él la culpabilidad por el accidente, lo que en definitiva deriva en la responsabilidad civil por los daños y perjuicios que fueran su consecuencia.-

### **Constitucionalidad de cláusulas de exclusión.**

En fecha 21/12/23 en autos Dromi, Antonio Rafael y otro c/ Rueda, Carlos Alberto y otros s/ daños y perjuicios (acc. trán. c/ les. o muerte) la Suprema Corte de la Nación ha decidido que “...*En el presente caso se trata de determinar si la cláusula de exclusión de cobertura por falta de licencia de conducir de un menor de edad que aún no contaba con la edad mínima para conducir vehículos en la vía pública circunstancia que no se encuentra controvertida- establecida por el artículo 11, inciso b, de la Ley Nacional de Tránsito n° 24.449, es oponible o no al damnificado. 4°) Que contrariamente a lo sostenido por la cámara, no puede inferirse de la obligatoriedad del seguro prevista por el artículo 68 de la ley 24.449, que la exclusión de cobertura fundada en la inhabilitación para conducir vehículos en la vía pública de quienes no cuenten con la edad mínima, prevista en el artículo 11 de dicho cuerpo legal, sea inoponible al damnificado. En este sentido, la decisión de la alzada supone - 4 - una interpretación contradictoria de los términos de la norma que invalida el pronunciamiento. Así, al juzgar que la obligatoriedad del seguro en el caso de los automotores impide oponer al dañado las cláusulas contractuales de exclusión -porque la ley ha tutelado un interés superior que es, en materia de accidentes de tránsito, la reparación del daño a terceros-, la alzada soslaya que la falta de habilitación del conductor en el caso concreto no surge del contrato ni de la reglamentación dictada por la Superintendencia de Seguros de la Nación en ejercicio de las facultades confiadas por el citado artículo 68, sino del propio texto de la ley que, en su artículo 11, inciso b, consagra la edad de diecisiete años para la clase de vehículo siniestrado. Cuando la letra de una norma es clara no cabe apartarse de su texto (Fallos: 327:5614; 330:2286), de modo que si su interpretación no exige esfuerzo, debe ser aplicada directamente con prescindencia de consideraciones que excedan las circunstancias del caso expresamente contempladas por la norma (Fallos: 311:1042).*

### **7. Extensión del daño.**

La extensión del daño, nos dará la medida de la extensión de la reparación, y en consecuencia, corresponde su análisis.-

En nuestro sistema jurídico, y en el derecho comparado, con contadas variantes, la extensión o límite de la reparación se establece por la relación de causalidad entre el hecho fuente de la responsabilidad, y el perjuicio.-

La relación causal, no solo es presupuesto general de la responsabilidad, sino que además sirve para establecer su medida: el responsable debe UNICAMENTE reparar los perjuicios conectados causalmente e inequívocamente con su acto y no los demás.- El daño se resarce en cuanto resulta del hecho generador como consecuencia jurídicamente atribuible al obligado.-

En efecto, según nuestro derecho vigente, se responde: a) por las consecuencias inmediatas, que son las máximamente previsibles; y b) por las consecuencias mediatas, que son las igualmente previsibles. Pero, en ambas hipótesis el resultado guarda relación causal adecuada con el hecho, pues además de haber sido ésta condición necesaria o sine qua non de aquel. Se trata en teoría, de la equivalencia de condiciones. El hecho debe ser por sí mismo previsible, idóneo, apto y adecuado para producirlo, de conformidad al curso natural y ordinario de las cosas.-

Con lo que llevamos dicho hasta aquí, queremos significar que, ab-initio, debemos desestimar los reclamos sobre consecuencias excepcionales o imprevisibles. Estas son las pautas para determinar la imputación causal del daño o imputatio facti.-

En conclusión, las consecuencias dañosas que no son previsibles, no serán imputables al responsable por no encontrarse en relación causal jurídicamente relevante o adecuadas, con lo cual, quedan absolutamente descartadas las consecuencias casuales y por supuesto las remotas, categorías en las que quedan comprendidas la mayoría sino todos los presuntos y pretendidos daños del actor.-

Para simplificar todo esto, diremos que son imputables las consecuencias previsibles y son inimputables las consecuencias imprevisibles.- Hasta aquí hemos seguido las enseñanzas de Zábala de González.-

## **8. Los daños reclamados.**

No obstante afirmar que ninguna responsabilidad le cabe a los demandados ni a las citadas en garantía y de ratificar la negativa general y específica que se ha efectuado más arriba, cabe agregar que los rubros que componen el reclamo resarcitorio que se persigue a través de esta demanda, resultan improcedentes, excesivos y carentes de todo fundamento, razón por la cual desde ya los dejo impugnados.

### **8.1. Respecto del daño físico y/o material.**

Las lesiones que la reconviniente refiere en su demanda deberán ser probadas. Se debe tener en claro que -de existir esas lesiones- las mismas no son del 40% de incapacidad y sí así lo fueren, nada tienen que ver con el siniestro que nos ocupa, no tienen ninguna vinculación o relación de causalidad con el hecho dañoso.

Por lo demás, los nosocomios asistenciales públicos y/o la ART abonaron todo lo relacionado con la indemnización, diagnóstico, tratamiento, estudios, rehabilitaciones medicamentos, etc. de la reconviniente de su supuesta dolencia.-

Lo mismo ocurre con el supuesto daño psíquico o psicológico el que se rechaza por improcedente y no acreditado y sobre el valor del Ford Taunus por no acreditar seguro obligatorio y no justificar titularidad, de donde deviene falta de acción.

### **8.2. Lucro cesante.**

Niego que la parte reconviniente tenga derecho a reclamar suma alguna por lucro cesante y este rubro lo duplica con el anterior. Niego enfáticamente que el mismo pueda cuantificarse en la exagerada suma reclamada. Además impugno los cálculos realizados por ser manifiestamente improcedentes.-

### **8.3. Daño Moral.**

Niego que la reconviniente haya sufrido o vaya a sufrir en el futuro daño moral alguno a raíz del hecho de autos; Niego enfáticamente que el

mismo pueda cuantificarse en la exagerada suma reclamada tal como surge de la ampliación de la demanda.

Niego que tenga derecho a reclamar suma alguna por daño moral.-

Sin perjuicio de lo expuesto, cabe agregar que la determinación abstracta de una suma de dinero no puede ser acogida por V.S., ya que tal como está planteado no se encuentra indicio alguno de razonabilidad en el reclamo ni en su importe, ni tampoco se aportan los elementos necesarios para su eventual reconocimiento en función de la prudencia del magistrado.-

En relación a este rubro, debe estarse a la gravedad objetiva del menoscabo causado, menoscabo que no se advierte del relato de la demanda. En este sentido, siguiendo a la más autorizada doctrina (ver D. Pizarro, "Valoración del daño moral", LL. 1986-E, 831), el daño moral debería determinarse en función de la entidad que asume la modificación disvaliosa del espíritu, en el desenvolvimiento de su capacidad de entender, querer o sentir y por la repercusión que tal minoración determina en el modo de estar de la víctima, que resulta siempre anímicamente perjudicial. Todo esto debe ser valorado tomando en cuenta las circunstancias objetivas del caso concreto, entre las que cabe mencionar la personalidad de la víctima, la posible influencia del tiempo como factor coadyuvante para agravar o mitigar el daño, etc., etc. No habiéndose expresado ni señalado ninguna de ellas, resulta imposible su acogimiento y además, impide que esta parte pueda ejercer legítimamente su derecho de defensa ya que no cuenta con ningún elemento de juicio para poder rebatir la pretensión de la parte actora.

## **9. Impugna Documental.**

Impugno y desconozco específicamente la documental que no haya sido emanada de mis representados. En particular impugno tanto la documental detallada como adjuntada en el escrito de demanda. Especialmente, impugno los certificados médicos, fotos, recibos de gastos, etc.. La documental se impugna por cuanto a mis poderdantes no les consta la autenticidad material de la misma, ni la de su contenido, ello sin contar que dichos documentos no cumplen

con los requisitos que imponen normas legales y fiscales para ese tipo de documentación.

#### **10. Aplicación del 730 DEL C.C.C.N.**

Para el hipotético e improbable caso que se condenare a nuestra parte, desde ya dejamos solicitada la aplicación del art. 730 C.C.C.N. Atento a que las prescripciones contenidas en la norma citada son de aplicación al caso de autos y que la validez de esta no ha sido cuestionada por la parte actora, solicitamos desde ya que al momento de dictar sentencia las mismas sean tenidas en cuenta y aplicadas sobre el particular. Que en virtud de lo expuesto y conforme dicha normativa, las costas judiciales del presente proceso no podrán exceder del veinticinco por ciento (25%) del monto de la sentencia, laudo, transacción o instrumento que ponga fin al litigio.

#### **11. Reserva del caso federal.-**

Para el supuesto, hipotético e improbable caso que la pretensión aquí incoada prosperara, pese a lo aquí dicho y a la prueba que se produzca oportunamente, dejamos desde ya formulada la reserva de recurrir por ante la Exma. Corte Suprema de Justicia de la Nación por la vía prevista en el art. 14 subsiguientes y concordantes de la Ley N° 48, pues tal caso implicará la violación de derechos que constitucionalmente asisten a nuestras representadas, tales como el derecho de propiedad (art. 17 CN) y debido proceso y defensa en juicio (art. 18 CN).-

#### **12. Conclusiones.**

Como conclusión debemos puntualizar lo siguiente:

**1º)** Se rechaza cobertura por alcoholemia positiva.

**2º)** En subsidio, la totalidad de las indemnizaciones reclamadas en la demanda. En cuanto a los montos, se rechazan por ser absolutamente desprendidas de la realidad de los hechos y de la posibilidad de ser indemnizables, en especial el daño moral y psicofísico.-

**3º)** Descartamos enfáticamente que existan o sean reales las consecuencias del accidente que se mencionan en la demanda, que tenga aplicación en este juicio la

jurisprudencia y el derecho aplicable que se mencionan en la misma, en especial corresponde rechazar la rubros que se reclaman, como así también las “bases para el cálculo”, el “daño moral”, etc., etc.-

4º) Creemos que en definitiva la demanda entablada constituye una reclamación infundada, que deberá recibir oportunamente una condigna condena.-

### **13. Ofrece pruebas.**

#### **CONSTANCIAS DE AUTOS:**

En legal tiempo y forma vengo a ofrecer todas y cada una de las constancias de autos, en especial el escrito de demanda y de contestación de demanda y toda la documental adjuntada por mi parte.-

#### **INSTRUMENTAL:**

Instrumental consistente en la causa penal respectiva para que se oficie a la fiscalía / juzgado en donde se encuentre actualmente radicada la misma para que sea remitida a S.S. a los fines de dictar Sentencia.-

#### **PERICIAL MÉDICA:**

Vengo a solicitar se proceda al sorteo de un perito médico en la especialidad traumatología a fin de que luego del examen de la documentación obrante en autos y en la causa penal informe a S.S.:

a) Luego de analizar la mecánica del accidente indique el experto la incidencia causal en las lesiones que inequívocamente sufriera la reconviente en el siniestro que nos trata, descartando enfermedades dolencias, lesiones pre o post que pudiese padecer el actor.

b) Determine separadamente y siguiendo los baremos respectivos, las incapacidades por lesiones que pudiera padecer solo relacionadas con el accidente.

c) Indique tiempo que necesitó para ser dada de alta de sus dolencias o para poder ejercer tareas laborales.

d) Indique si hoy se encuentra curada.

e) Informe el perito si el sistema provincial de salud (a través de hospitales o nosocomios asistenciales) le dio asistencia y cobertura médica, tratamientos, fisioterapia, curaciones, intervenciones etc. de manera gratuita aclarando y justificando documentalmente qué es lo que ha gastado o pudo haber gastado el actor para tratar / curar sus supuestas lesiones.

### **DECLARACIÓN DE PARTE**

Ofrezco declaración de parte para que se cite al actor y demandada a segunda audiencia a interrogatorio libre.

### **14. Petitorio.**

1) Me tenga por presentado, por parte en el carácter invocado, con el domicilio legal constituido, me de intervención de ley.-

2) Por contestada la demanda entablada, se tengan presentes sus afirmaciones y consideraciones, y en su mérito, oportunamente se rechace la demanda con expresa imposición de costas.-

Proveer de conformidad, será

**J U S T I C I A**

**DIEGO OSVALDO NIEVA SANZANO**

**A B O G A D O**

**MCAS 102 MF T 96 F 448**

**CUIT N° 20-18572985-1**